

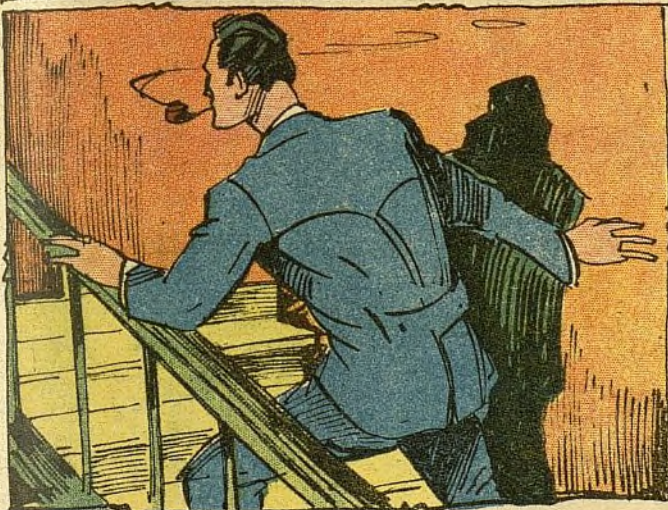
¿Cuál de los TRES?

Texto de VALLE.

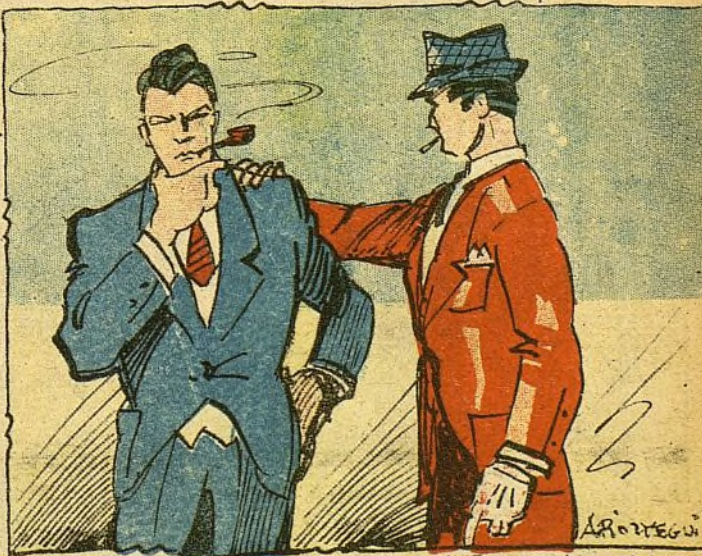
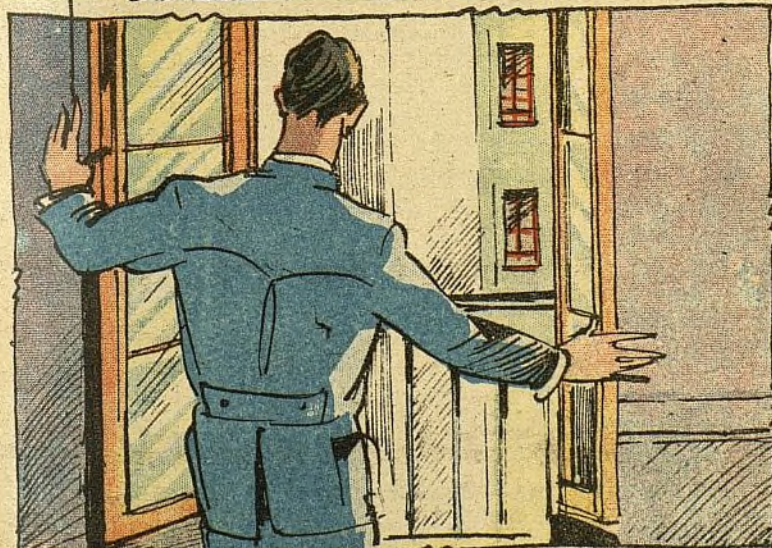


El Zorío no podía estar ocioso mucho tiempo; el lujo que llevaba y el derroche de dinero constante le obligaban a trabajar asiduamente en sus grandes golpes de mano. Esperó pacientemente los días que invertieron sus amigos en realizar sus órdenes y cuando creyó tenerlo todo dispuesto, no vaciló en escoger como víctima a una viuda riquísima, cuyo valor en joyas era considerable. La prensa vocó el suceso e inmediatamente Oscar y sus agentes tomaron por su cuenta el asunto. Personados en casa de la viuda, ésta no pudo hacer declaración ni-

guna ya que había sido robada en pleno sueño y para que no despertase de él había sido lanzado un gas soporífero que dejó a todos los que allí residían en un pesado sopor. Interrogado el portero de la casa, declaró que todos los vecinos que en ella habitaban era gente decente y de buena posición, la mayoría de ellos con largos años de estancia, excepto el señor del segundo piso, que hacía dos días había ido a vivir.



—¿Quién es ese señor?— preguntó Oscar.
—Un indiano, que después de muchos años de ausencia, ha regresado rico y se dispone a terminar aquí sus días— contestó el portero.
Oscar subió al segundo piso para informarse por su cuenta de la personalidad de aquel nuevo vecino. Salí a abrirle el ama de llaves, la que reunió a su vez a toda la servidumbre. El señor estaba fuera de casa, todas las tardes tenía costumbre de salir y no regresaba hasta las nueve



de la noche, para cenar. Los informes de la servidumbre fueron satisfactorios. Todos ellos estaban muy contentos de su nuevo señor, y los sueldos que ganaban eran muy aceptables.
—¿Saben ustedes si el señor salió anoche?
—No tiene costumbre de hacerlo, y anoche tampoco. Después de cenar se quedó en el comedor leyendo, como siempre, la prensa y luego se retiró a su habitación para descansar. Oscar visitó la habitación del indiano. Estaba lujosamente amueblada. Abrió el ba-

cón que daba a la calle y miró con detenimiento todo. Perico estaba a su lado fisgoneando con él. Cuando salieron, el andaluz comentó:
—Es extraña coincidencia que recién llegado este señor se haya cometido el robo, ¿no te parece?
—Esta noche con él, nos informaremos mejor— dijo Oscar pensativo.

(CONTINUAR.)

LA PERRITA VANIDOSA

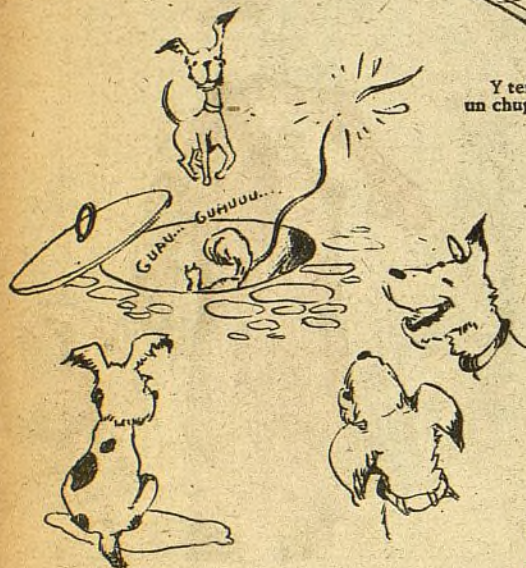


Chinchita era insostenible, tan ineducada y consentida, que sólo de ver cómo despreciaba la rica comida que la ponían en su mesa, daban tentaciones de tirarla por el balcón.



Y tenía su camita, y al dormir, su ama le ponía un chupete para que se entretuviese.

A la hora del paseo era la rechifla general. Todos los perros se la quedaban mirando, pues se ponía ridícula, a fuerza de ir tiesa y orgullosa.



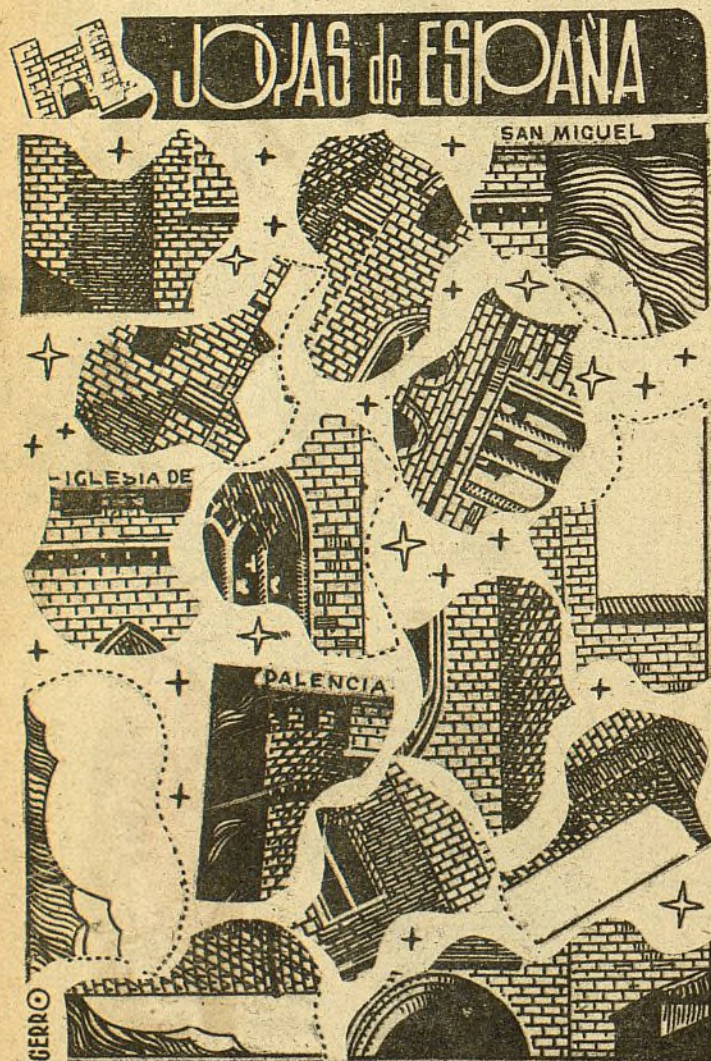
Y tan tiesa caminaba, que no vió una alcantarilla, y allá fué de cabeza, con gran regocijo de los demás perros, que celebraron encantados el accidente.



Chinchita salió sucia y magullada, y le doña tanto la cabeza, que le pusieron una bolsa de hielo.

Pero tanto sufrió con las heridas, que se curó de su orgullo, y desde entonces es la perrita más simpática y querida de sus amigos.

FIN.



A pesar de no ser para este tiempo la ropa, nos trasladamos a la capital de las mantas. No creáis vais a reconstruir una fábrica o almacén de ellas, sería excesivo el calor que pasaríais, por el contrario, esta reconstrucción consistirá en una joya estilo gótico del lejano siglo XIII.

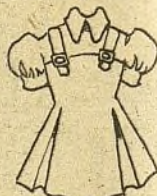
¿Qué quieres saber?



Marujita Bansa con todo el cariño de Mari Pepa

Marujita Bansa, (Madrid).—No te llamo fresca, porque precisamente yo estoy aquí para contestar a todo lo que quieran mis amiguitas. Aquí va mi foto dedicada. Me figuro que los libros de mis aventuras ya los habrás visto en todos los puestos y librerías de Madrid, aunque creo que el primero se agotó antes de la liberación de la capital. Recuerdos de mis hermanos y besos muy fuertes de mi parte.

Isabelita de Torres, (Caravaca).—Yo también te quiero mucho y me alegro de tenerte entre mis amiguitas. Aquí va el modelo para tu muñeca. Recibe muchos abrazos.



Maria Lucía Polavieja, (San Fernando).—¡Exageradilla! No creo que mis aventuras sean tan tremendas como para «espantarse». Aquí va un peinado de lo más fresquito que he podido encontrar. Se le añaden unos pedacitos de hielo en el cogote y resulta una verdadera nevera. Mi hermano saluda al tuyo y yo te envío un beso de los de quintal y pico.



Sacramentito Mendoza, (Sevilla).—Aquí va mi foto dedicada, con todo cariño. Y más que apellidándote como yo, a lo mejor somos primas lejanas. En cuanto a tu pelo lacio, me parece muy bien que no te hagan la permanente, pues a mí no me gusta para las niñas de tu edad, pero tienes semanalmente en esta sección infinidad de peinados, que puedes probar hasta que encuentres uno que te guste. Recibe un abrazo y muchos besos fuertes.



Mari-Lola Benito, (Oviedo).—Mi mayor placer es ser amiga de una niña de once años y morena como tú. Te mando mi retrato, del que puedes copiar el sombrero, pues si fuese de cuerpo entero ocuparía demasiado espacio. Sin embargo, he mandado en esta sección muchos modelos de vestido y sandalias playeros, que pueden servirte igualmente. Recibe dos millones y pico de abrazos y coscorrónes. (Hay cariños que matan).



a Mari-Lola Benito A con todo el cariño de Mari Pepa

a Sacramentito Mendoza, con mucho cariño Mari Pepa

Mari-Pepa

Doctrina y ESTILO

El trigo y el pan



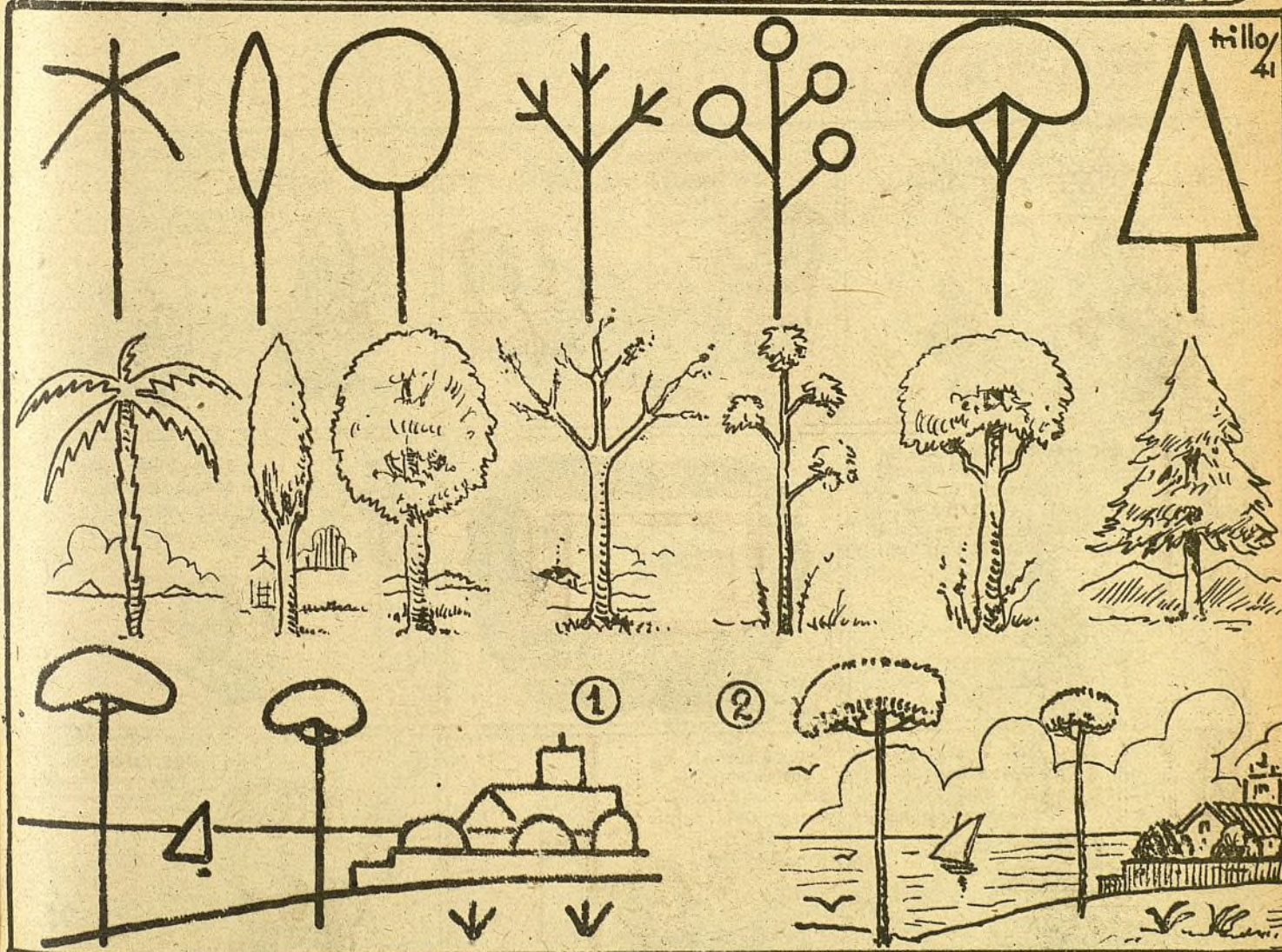
EL mundo empieza ahora a comprender aquellas palabras del Padrenuestro: «El pan nuestro de cada día dánosle hoy». Debemos pedirlo constantemente. Lo que necesitamos cada día, hay que pedirlo cada día. Hay que pedirlo a Dios que es quien envía la lluvia y el sol y las frescas mañanas y las tardes serenas.

Hay que pedirlo y al mismo tiempo merecerlo con el trabajo. La vieja sabiduría de nuestros labriegos inventó el conocido refrán: «A Dios rogando y con el mazo dando». Pensad en las faenas del verano, en los trabajos todos del labrador a través de los meses del año. Ahora ve gozoso cómo se amontona el grano en la era. Montones de oro se imagina ver en el trigo rubio. Su corazón se ensancha, y da por bien venidos todos sus sudores. Pero ¡cuántas fatigas le ha costado este gozo de hoy! Desde que en los días lluviosos del otoño depositó la semilla en la tierra todo ha sido preocupaciones, afanes y cansancio: preparar la tierra, sembrar, podar, cavar, regar, escardar...

Todo esto cuesta el pedazo de pan, que necesitáis, que exigís para vivir. Todo esto y vuestra oración. San Pablo decía que ni el que planta ni el que riega tienen tanta importancia como aquel que asegura el crecimiento. Podeis pues ayudar al labrador en su trabajo. Mientras él se afana bajo los ardores del sol o entre las torturas del hielo, decid vosotros fervorosamente, levantando las manos hacia el Padre celestial: «El pan nuestro de cada día dánosle hoy».



DIBUJO INFANTIL



He aquí elementos para que aprendas a dibujar paisajes. Varias formas de árboles. Traza el primer esquema de cada uno de ellos a mayor tamaño y varias veces hasta conseguirle con facilidad. Sobre estos esquemas encajarás el dibujo definitivo y ya con trazo fuerte. Cuando hayas copiado todos estos modelos, repítelos de memoria. Observa después el natural y compáralo con estos dibujos. Intenta reproducir del natural modelos parecidos. En tus excursiones al campo, y provisto de una carpeta con lápiz y papel corriente, diseñas paisajes. Así conocerás el campo y le amarás. Y alzarás la vista a Dios que creó tanta belleza.

Heroes de la Patria

El Buen Conde

Texto de Fray Justo Pérez de Arbel

Ilustración de Aróztegui



A vieja reina de Navarra, doña Toda, estaba contenta: tenía en su poder al hombre que había arrojado del trono de León a su nieto Sancho. Fernán González, conde de Castilla, era su prisionero. Astuta, enérgica, ingeniosa, empezó a pensar en sacar las consecuencias de la traición de Cirueña. Sus manejos levantaron una fuerte marejada en tierra leonesa. Los nobles se rebelaron, el rey Ordoño tuvo apenas el tiempo suficiente para coger a su mujer Urraca y a sus hijos y refugiarse en Castilla. Al mismo tiempo, llegaba de Córdoba un fuerte escuadrón de jinetes mulsumanes, escoltando al antiguo rey, a Sancho el Craso, curado de su gordura y rejuvenecido gracias a los elixires, que le aplicó un médico judío. Todo se conjuraba para destruir la obra realizada por Fernán González en treinta años de una política firme y perseverante.

Pero la reina Toda no era cruel ni vengativa. A su corte de Pamplona había llegado una embajada del emir de Córdoba, ofreciéndole una paz ventajosa, si entrega a su ilustre prisionero para ser encerrado en una mazmorra de Andalucía. Ella no sólo rechazó indignada la proposición, sino que hizo llamar al conde y le ofreció la libertad, si reconocía a su nieto Sancho como rey de León. Fernán González aceptó la condición, y salió de la fortaleza.

De este modo se evitó una nueva guerra entre Castilla y Navarra. No pudiendo vivir sin su conde, los castellanos se reunieron en Burgos y allí juraron ir a buscarle hasta el fin del mundo, y para consolarse de su ausencia, mandaron hacer una imagen suya, a fin de que les guiase en el camino y les alentase en el campo de batalla.

Juramento llevan hecho todos juntos a una voz de no volver a Castilla sin el conde, su señor, la imagen suya de piedra llevan en un carretón, resueltos si ella no vuelve de no volver atrás, non.

Alzaron todos las manos en señal que se juró, acabado el homenaje pusieron su pendón, y besaron la mano desde el chico hasta el mayor y como buenos vasallos caminan hacia Arlanzón.

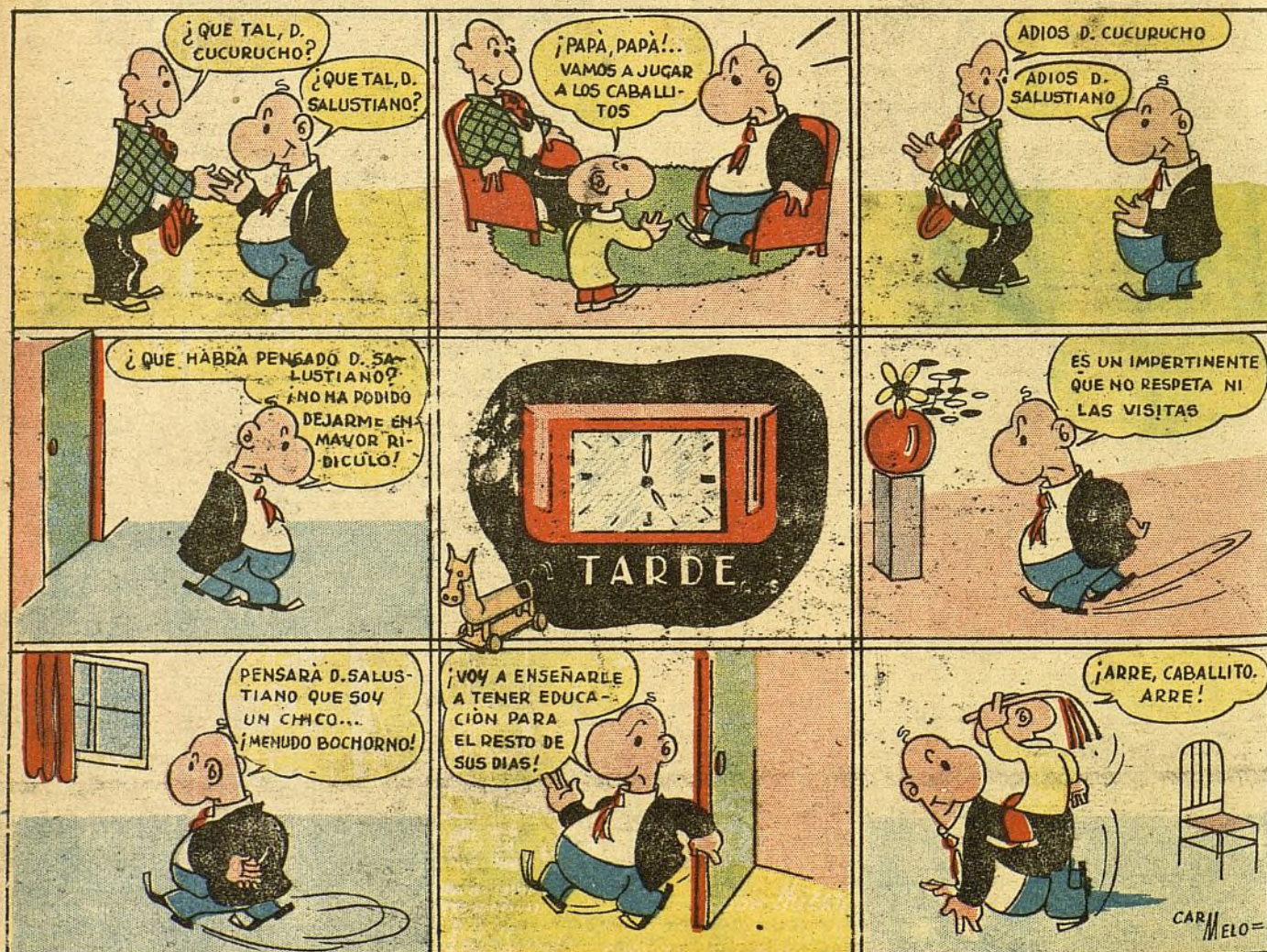
Así llegaron hasta Montes de Oca, donde con el mayor regocijo encontraron al conde que venía ya de Navarra, y dándole la bienvenida, le rodearon y le llevaron hasta el palacio de Burgos, cantando salmos de David y versos de juglares.

(Continuará)



ARÓZTEGUI

El día tonto de don Cucurucho



VEINTE CONSEJOS BONITOS PARA NUESTROS LECTORCITOS



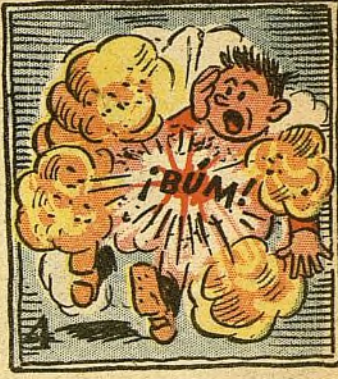
Si quieres desarrollarte haz gimnasia al levantarte.



Y podrás, aunque más fino, llegar a ser un Paulino.



Si sientes hambre algún día, nunca te hinchas de judías.



Porque de un fuerte atracón puedes dar un reventón.



De esta manera infeliz no te hurgues la nariz.



Que a padecer llegarías la «trigeminomanía».



Si falta a un ciego le hiciera crúzale atento a la acera.



Porque en la vida se ignora qué ocurrirá desde ahora.



Si la sed te está abrasando no bebas agua sudando.



Que hay cosas en la inocencia que traen malas consecuencias.



Ni tampoco te aconsejo que bebas vino con exceso.



Que es lo peor a mi juicio el ser borracho de oficio.



Aunque te sobren razones mide las contestaciones.



Que bien tu madre o tu abuela te pueden romper las muelas.



Nunca debes ser tacaño ni con amigos ni extraños.



La avaricia de dinero es oficio de usurero.



Para no ser ignorante Ten siempre un libro delante.



Que es una cosa a la vez la ignorancia y la idiotéz.



Y todos estos consejos en vuestros oídos dejo.

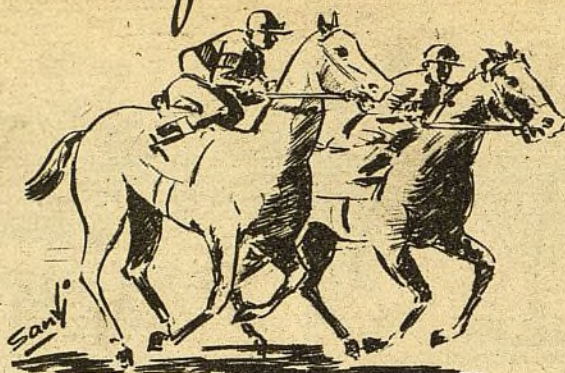


Que quién sabe si algún día alguna falta os haría.

Cosas deportivas



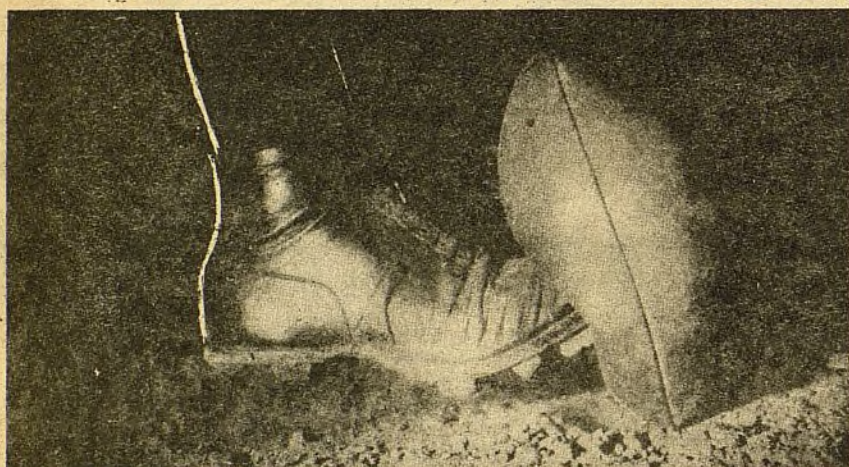
El boxeador español Claudio Villar ha conseguido la segunda victoria por la vía rápida en Norteamérica. En Tampa (Florida) derrotó al norteamericano Tauner por K. O. en el cuarto asalto. En la pelea de presentación venció igualmente por fuerza de combate al primer round, a Williams.



En Hoppegarten (Alemania) ha tenido lugar una disputadísima carrera hípica. Los favoritos Graf y Ferry hicieron una llegada tan igualada, que ha sido necesario apelar al cinematógrafo, y la película dió una mínima diferencia a favor de Graf.



El gran ciclista gallego Delio Rodríguez es el corredor que debido a su extraordinario sprint, ha triunfado en gran número de etapas, en todas las pruebas que se celebran actualmente. ¡Como para echarle un galgo!



He aquí una preciosa instantánea tomada a una cienmillonésima de segundo, por el profesor Edgerton de M.I.T. durante un partido de rugby americano. Aunque parezca mentira, el «ovoide» estaba magníficamente inflado.

El joven corredor ciclista Bergomi, acaba de batir en Italia, su propio record en la distancia de medio kilómetro. Es uno de los nuevos valores italianos y reúne grandes condiciones para la pista, por su rapidez.



HAZAÑAS DE COQUITO

¡OH ESO NO TIENE IMPORTANCIA COQUITO! ME PASARE TODO EL DIA COMIENDO CARAMELOS...

CONQUE SI ¿EH?

HOY NO VOY AL COLEGIO COQUITO ESTOY UN POCO RESFRIADO, Y MAMITA CRE QUE SERA MEJOR QUE ME QUEDE EN CASA

SIENTO MUCHO QUE ESTES MALO

¡OH MAMA ESTOY RESFRIADO ESTA MAÑANA!

MUY BIEN NO IRAS AL COLEGIO

COQUITO LEVANTATE QUE VAS A IR POR UN FRASCO DE ACEITE DE RICINO-

¡BRAVO! ASI ME GUSTAN LOS NIÑOS

ME PARECE UN FRASCO GRANDE DE ACEITE DE RICINO

MUCHAS GRACIAS Y... LLENEMELO USTED DE JARABE DE REGALIZ

¡A EL LE DEBO ESTA GRAN IDEA!



Del biberón a la FAMA

B A L D E R



¡Olé, olé, amiguitos! Estoy muy contentito, primero porque me hallo en el teatro, y segundo y principal (un principal que hace un segundo, pero con ascensor) porque hoy os puedo brindar el biberón de Balder, el incomparable artista que tanto os ha hecho reír con sus geniales muñequitos Gasnilla, Cleto y Kiriki.

Estoy, pues, en el teatro. Balder acabó de bailar un chotis con una madrileña, castiza ella, y flamencota ella. Es el último número de su actuación y corro al camerino en donde me recibe amabilísimo. Comenzamos el biberón. Mucha atención, nenes, que es bueno. Bueno, allá va:

—Mi querido Balder: ¿me quieres decir con esa boquita tan quietecita que Dios te ha dado cuándo y dónde naciste?

—Nací en Madrid, en el barrio del Avapiés, a poco de rendirse los gatos.

—Total 63 años. Porque tú, amigo Balder, eres un ventrílocuo formidable, pero yo soy un no menos formidable prestimano y te he sacado la cédula de la cartera. Así es que no me seas coqueto, que fuiste a la pila bautismal el año 1878.

—¿Has echado la cuenta con los dedos, hermoso?

—No te me mosquees tú, "nenito", y dime: ¿Cuándo te diste cuenta de tu vocación?

—En brazos de mi ama de cría, pues para no perder el chupete cuando lloraba tenía que emitir una voz distinta a la normal. Aquella mujer "exquisita" fué quien lo descubrió.

—¿Recuerdas tu primera travesura?

—Fué en la escuela. Entraba yo en clase comiéndome un melocón, y al ver al maestro, para que no lo notase me tragué hasta el hueso, y excuso decirte: pasé las moradas, y el hueso, las negras.

—¿Dónde y cuándo actuaste por primera vez?

—El 6 de Junio de 1906, en el teatro de la Latina, del que era empresario don Pablo Becerra, entonces director del Asilo de la Paloma.

—Anda, ¡que no ha llovido desde entonces! ¿Se dice así?

—Así, amigo Duendecillo. Se ve que dominas el idioma.

—Gracias, gracias. Pero sigámonos. Cuéntame alguna anécdota de tu infancia.

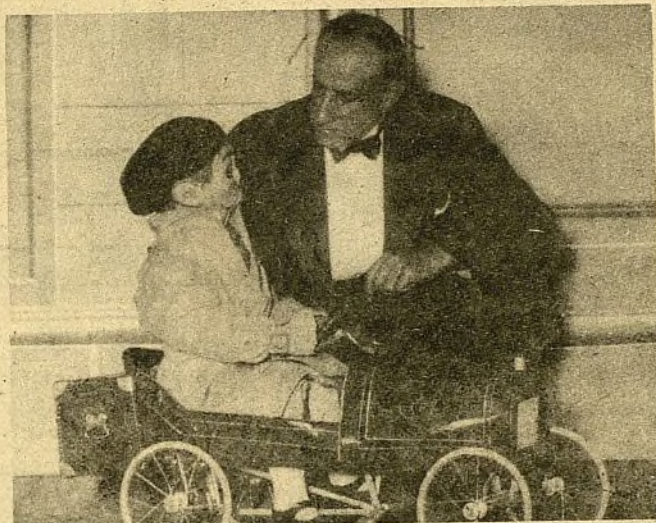
—Con mucho gusto.

Ahí va:

Navidades...

La nieve caía...

Navidades...



Me encontraba en la Plaza de Santa Cruz, extasiado en la contemplación de los innumerables nacimientos, cuando a uno de los paveros que allí se sitúan se le escapó un volátil y se metió entre los puestos, yendo a parar a la calle de la Bolsa, por la que desapareció a buena marcha.

Yo, que había visto la "retirada" del ave del moco, quise darle una broma al pavero y a los curiosos mirones, para lo cual me situé estratégicamente e imité a la perfección el "pau-pau" característico del infeliz alado.

Entonces todos se abalanzaron al puesto que creían servía de escondite al volátil y a efectos del noble impulso de capturarlo rodaron por el suelo figuras y nacimientos y algún que otro "cazador".

Yo fui descubierto en el momento de arrastrar el ala y tuve que ahuecar la idem, no sin antes recibir del pavero ¡un "capón"! que hube de agradecer, porque eran Navidades y la nieve caía, caía...

—Y algo de aquella nieve parece que te hubiera quedado prendida en las sienes, Balder amado.

—No, querido amigo. No es nieve, sino los años, los años...

—¡Bah! Pero tu gracia sigue tan lozana como en la plaza de Santa Cruz. Bueno, y si no fueras lo que eres, ¿qué te agradaría haber sido?

—Fabricante de juguetes.

—¿Te gustaría volver a ser niño?

—Mucho. Y quedarme en niño eternamente. ¡Qué desdicha ser mayor!

—Balder, que hemos quedado en que no importa la nieve si bajo ella sigue fresco el verde musgo navideño. Anda, no te pongas triste y contesta-me a mi última pregunta. ¿Lees periódicos infantiles?

—No tengo tiempo de hacerlo. Pero me enteró de todo lo que dicen, porque me los lee Kiriki.

—Muy bien, amigo. Y ya no te pregunto más. Ya sólo me queda darte las gracias por tus ingeniosas contestaciones y tu amabilidad.

Y salimos a la calle.

De pronto siento en mi espalda un tremendo bocinazo.

Salto con agilidad y me sitúo en la acera, desde donde vuelvo la cabeza para ver el "auto" que estuvo a punto de atropellarme.

Pero no hay tal "auto".

Sólo veo a Balder, que se aleja sonriéndose de su broma y de mi cara de asustado.

DUENDECILLO

La niñez de los grandes hombres

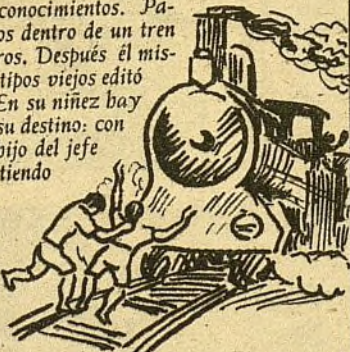
EDISON



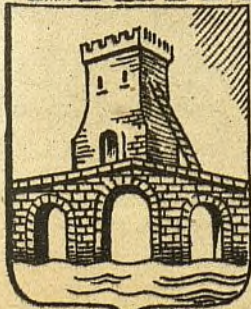
He aquí un hombre sencillo, bueno, estudioso, constante en el esfuerzo que alcanzó la gloria y la fortuna y consiguió provechos y ventajas para sus semejantes.

Se llamaba Tomás Alva Edison. Nació en los Estados Unidos en 1847 y falleció en 1931. A su genio se debe el invento del fonógrafo, micrófono, teléfono industrial, lámpara incandescente, megáfono, Kiuescopio... perfeccionó la máquina de escribir, fué el precursor del cinematógrafo y muchos más inventos o perfeccionamientos a él se deben. Como véis, su larga vida fué fructífera para la Humanidad. Sus orígenes fueron humildes. Su niñez, una promesa del futuro. Serio, reflexivo, solo ambicionaba poseer cada vez más conocimientos. Pa-

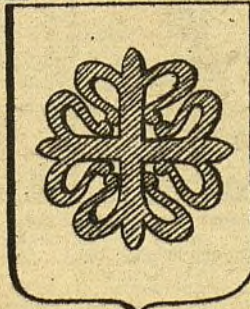
ra ayudar a sus padres, vendía periódicos dentro de un tren que hacía un recorrido de cien kilómetros. Después él mismo con una prensa de imprimir y unos tipos viejos editó un periódico que vendía a los viajeros. En su niñez hay también un hecho sublime que decidió su destino: con peligro de su vida salvó la de un niño, hijo del jefe de estación en el momento que, no advirtiendo la llegada de un tren, iba a cruzar las vías. Como premio a aquel acto de valor, fué admitido en la escuela de telegrafistas. Y siguió, en los ratos que otros dedican al sueño y descanso, estudiando las materias de su predilección: física, química, matemáticas...



PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



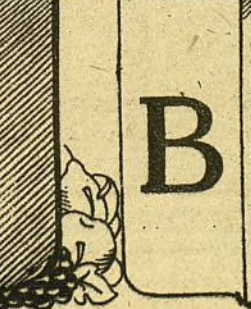
ESCALONA.—Villa de la provincia de Toledo.



HIGUERA DE ANDÚJAR Y JAMILENA.—Villas de la provincia de Jaén.



YUNTA.—Provincia perteneciente a Castilla la Nueva.



BURRACUENA.—Lugar de la provincia de Teruel.



GUERNICA.—Villa de la provincia de Vizcaya.

¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!! AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN

Después de capturar al «Mellao», el enemigo público número 1 del país de «Los Tranquillos», Catapún le conduce fuertemente amarrado a la cárcel de la villa, situada en las afueras, sin hacer caso de las súplicas del criminal para que lo deje libre.



..... despidiéndose de él cariñosamente, no sin antes dejarle ropa para estar decentemente en la celda.



Cuando se hallaron en la prisión, Catapún lo desató generosamente y de una manera persuasiva le obligó a entrar en una celda.....



Y ahora dejemos al bandido lamentando su infortunio y pensando con nostalgia en la vida callejera, porque.....



.....tenemos que asistir al espectáculo del agradecido pueblo «Los Tranquillos», que pasea en hombros a Catapún, vitoreándole por considerarle su salvador; pero.....

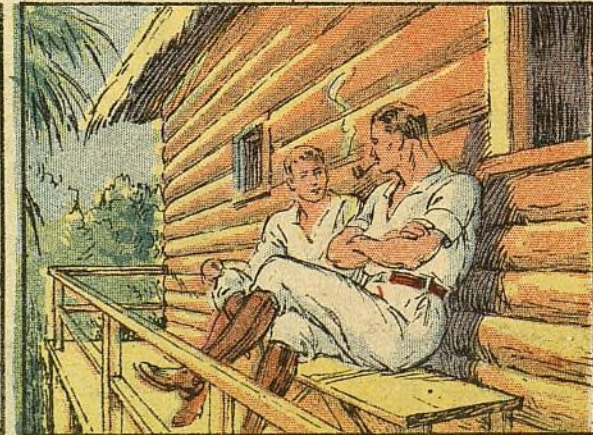


Texto de VALLE



Alejandro se encontraba a sus anchas en mitad de la selva, sin importarle los mosquitos que zumbaban a su alrededor, ni el calor sofocante. Con la pipa cargada, echando bocanadas de humo, se hallaba sentado en la galería de la casa contemplando la gama de verdes que se extendía a su vista.

—¿Estás cansado?—le preguntó Juan de Milla.



—Algo, pero no me importa. Estoy contento por haberse terminado el trabajo.

—Esta noche empezaremos el más peligroso: la caza del tigre. Este animal es nocturno y sólo de noche rueda por la selva; hay que tener para ello los nervios bien templados, pues es feroz y ataca a los hombres, sobre todo cuando ha probado alguna vez carne humana. Te aconsejo que descanses



hasta que sea la hora. Una buena siesta siempre sienta muy bien.

Alejandro se despidió y levantándose se dirigió a su tienda.



—Arriba; es hora de cenar y partir. Terminada la cena, los hombres salieron del campamento y alumbrándose con candiles de aceite, se dirigieron hacia el lugar donde habían instalado el cebo.

Una luna clarísima alumbraba el bosque, que parecía como si verdaderamente fuera de día.



se acercase al riachuelo para beber o bien husmear el lugar donde se le presentase ocasión de coger presa.

Habían pasado largas horas de espera, cuando oyeron el rugido de la fiera, que se distinguía de vez en vez más cercano.

—¡Alerta todo el mundo—ordenó Juan de Milla poniéndose al acecho. Un hermoso tigre, de estatura más que regular, avanzaba con cautela entre la espesura. Los ojos fosforescentes parecían un par de luciérnagas.—(Continuad).

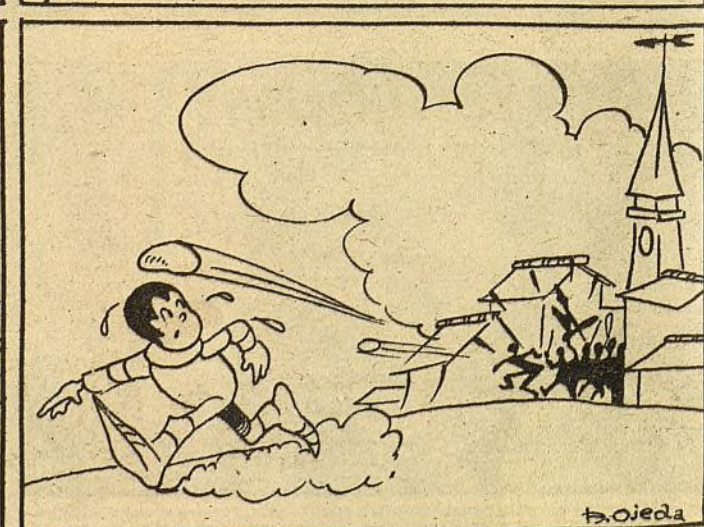
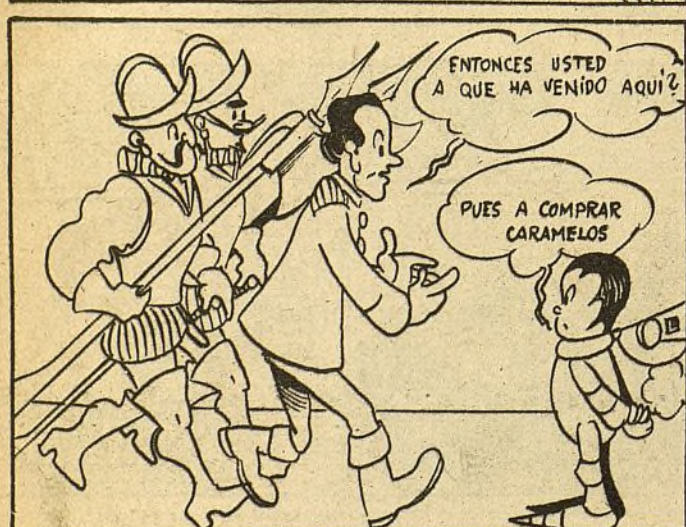
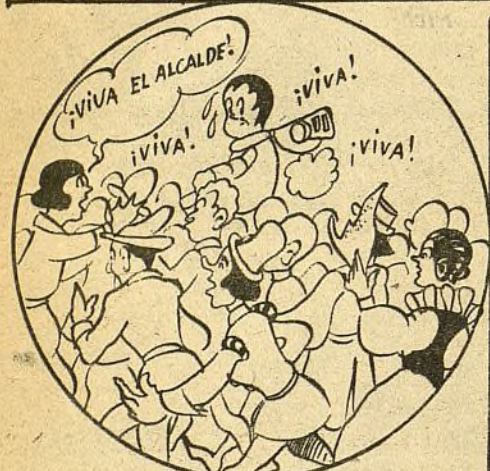
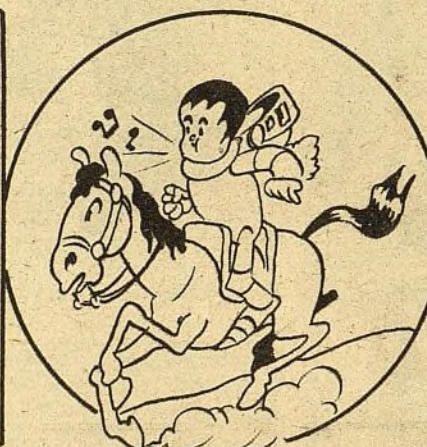
ESCENAS de BESTAPOLIS



GANSADAS GANGSTER PAT O'SHO



HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



Catecismo Dialogado

XVIII.—Creo en Dios Padre todopoderoso.

—¿Qué es eso de «Pichi»?

—No lo sé, don Nicasio. Así me llaman mis papás y «Miafuita».

—¿Quién es esa «Miafuita»?

—Una hermanita muy buena, que me quiere con todo su corazón y me enseña cosas muy lindas.

—¿Y te enseña también el Catecismo?

—Sí, señor. Todos los días me toma la lección de Catecismo y me la explica muy bien.

—Entonces tú sabrás responderme perfectamente a las preguntas que yo voy a hacerte, ¿verdad, rico?

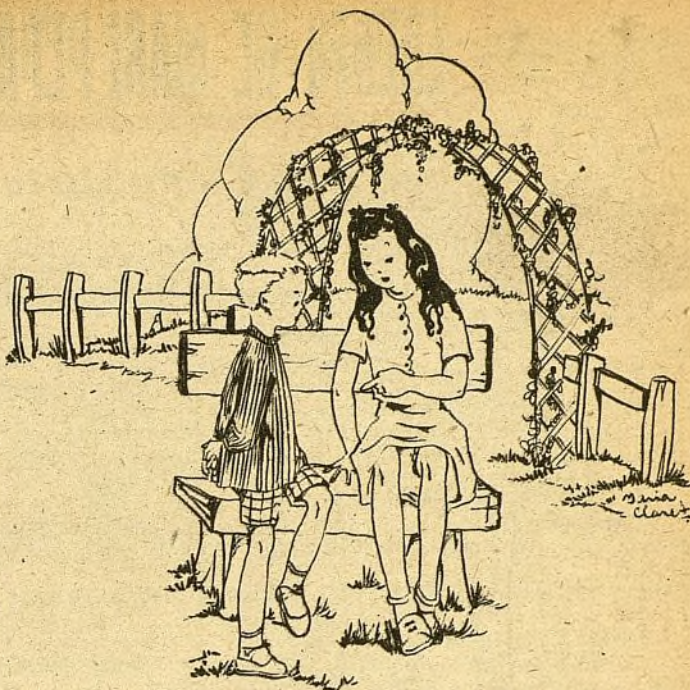
—Pregunte cuanto quiera, don Nicasio, que yo le prometo responderle a todo.

—Así me gustan a mí los niños: listos y buenos como tú, «Pichuli». Estoy seguro de que te vas a ganar el premio. Vamos a ver: ¿sabías tú decirme quién es Dios?

—Sí, señor. Dios es el ser más perfecto que puede decirse ni pensarse, criador del cielo y de la tierra, origen de todos los bienes y principio y fin de todas las cosas.

—Muy bien, «Pichi». Ya veo que tu «Miafuita» es una excelente maestra. Pero ahora me vas a explicar qué quieren decir aquellas palabras: «Es el ser más perfecto que puede decirse ni pensarse».

—Esas palabras quieren decir que en Dios se encuentran en un grado infinito todas cuantas perfecciones vemos en las criaturas, y otras muchas más que no tienen las criaturas, ni nosotros podemos figurárnoslas con nuestra imaginación. Aunque estuviéramos millones de siglos pensando e imaginando cosas bonitas, buenas, agradables y perfectas, nunca llegaríamos a imaginarnos una parecida a Dios. Dios exce-



dería siempre en hermosura, en bondad y en toda clase de perfecciones a esa criatura infinitamente más que lo que excede el mar a una pequeñísima gota de agua.

—¡Magnífico, «Pichi»! Eres un muchacho inteligente y aplicado. Sigue, sigue por ese camino. De ese modo serás algún día el orgullo de tus papás y de tu «Miafuita» y una gloria de tu Patria. Otro día volveré a preguntarte más cosillas. Ahora toma este paquetito de bombones, de esos que tanto te gustan a ti, y vete a repartirlos con tu «Miafuita», para que ella continúe dándote tan buenas lecciones como hasta ahora.

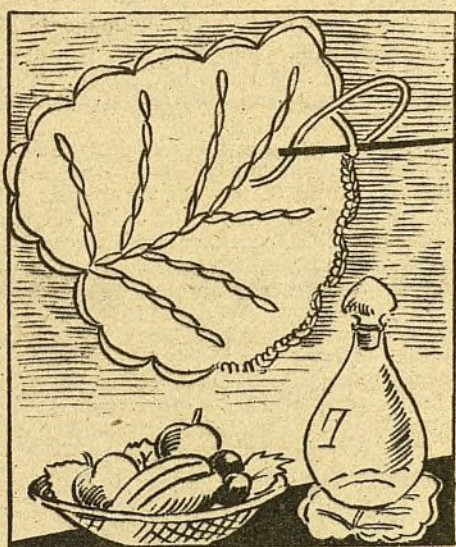
(Continuará)

N. D.

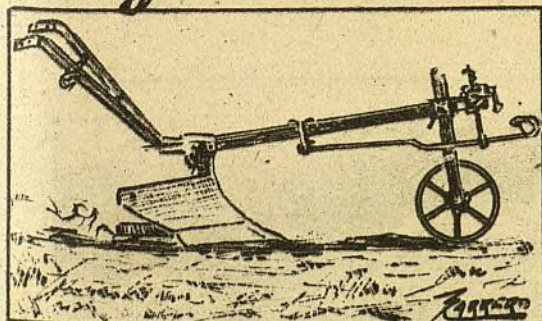
AMITAS DE CASA

Hoy os vais a parecer a los árboles; de vuestras manos van a brotar hojas y vereis cómo y por qué. En una tela fina y lavable de color verde dibujáis esta hoja poniendo entre el modelo y la tela un papel de calco.

Si más que esta hoja os gusta alguna de las que hay en vuestro jardín, la tomáis como modelo. Con perle de seda lavable y de un verde más oscuro que el de la tela, hacéis alrededor un festoncillo, no olvidad los nervios de las hojas que irán a punto de cordón. Podéis hacer todas las que queráis. Es sencillito y rápido de realizar este bonito trabajo, que servirá para poner en el frutero y sobre él descansarán las millonarias frutas que deben formar vuestro desayuno y vuestra merienda. También valen estas hojas de tela para debajo de la botella, para cubrir las jarras y también valen para teneros un rato quietecitas, cosiendo formales como «amitas de casa».



Agricultura



Arado «Amaya» de rueda.

Es el tipo más generalizado en ciertas regiones de España, especialmente en la Mancha y en las provincias de Murcia, Valencia y Teruel.

Está provisto de formón, que sirve para resguardar la reja en terrenos pedregosos. La profundidad y anchura de labor puede ser graduada por el conductor a voluntad según la conveniencia de cada momento. La varilla de tira se engancha en la parte inferior de la cama de manera que el esfuerzo de tracción se produce siempre en el punto conveniente.

La rueda antecien evita que el peso del aparato grave sobre las caballerías. La marcha de estos arados es siempre regular, son los únicos que permiten lograr el máximo de profundidad con el mínimo de tracción.

Los tamaños con el núm. 3 1/2 y 4 tienen una gran aceptación para el cultivo de las viñas.

LOS LADRONES ENGAÑADOS





CUENTO DE MARI-PEPA

Escribeme una carta

Natalia se acercó tímidamente para decirme:

—Mari-Pepa, tengo que pedirte un favor.

—¿Un favor a mí?

—Sí; quisiera escribir a mis padres.

—¿Pero no sabes tú escribir, tan mayorzona?—pregunté muy extrañada.

La pobre chica enrojeció hasta las orejas y murmuró:

—Un poquillo sí que sé, pero a veces se me tuercen los palos y no hay quien entienda lo que he puesto.

—¿Y crees que yo voy a hacerlo mejor?

—Naturalmente. Ya me ha dicho mi tía Rufa que eres una niña de esas que hacen estudios y que hasta te examinaron este año.

—Bueno, bueno, si te empeñas.... Pero tú habrás de irme diciendo lo que he de poner.

—Desde luego—aseguró Natalia.

Y corrí a buscar lo necesario para la carta: pluma, tintero, papel rayado color amarillo y sobres del mismo tono.

—Puedes empezar cuando quieras—le dije acomodándome en la mesa.

Ella cerró los ojos, apoyó su mano en la frente y, después de reconcentrarse y rumiarse sus ideas, me dictó: «Queridos padres: Tomo la pluma en la mano»....

—Pero Natalia—interrumpí eso, si no es verdad? Tú no no yo.

—Ya lo sé. Es un decir. piezan todas las cartas.

—No lo creas. Una carta puede empezarse de veinte mil modos distintos.

—Bueno; entonces pon: «Queridos padres: Espero que al recibo de la presente se encuentren ustedes bien. Yo bien. La tía Rufa también bien»....

Al ver que no escribía nada, Natalia se detuvo para preguntarme:

—¿Es que no te parece bien este modo de comenzar?

—Demasiado «bien».

—¿Por qué?

—Porque en tres líneas repites cuatro veces la misma palabra.

—¡Anda y qué tendrá eso que ver! «Por mucho trigo, nunca es mal año». ¡Pues no resulta poco difícil escribir en las capitales!

—No te enfades, Natalia. Yo te digo lo que me han enseñado en el colegio, pero como la carta es tuya, puedes poner en ella lo que quieras.

La chica se detuvo a pensar otro ratito.

—Esta vez me parece que te gustará. «Queridos padres: Espero que al recibo de la presente, se encuentren ustedes bien. Yo regular y la tía Rufa tampoco está mal»....

Me quedé nuevamente con la pluma en el aire.

—¿Pero es cierto que te encuentras regular?—le pregunté.

—No, yo estoy perfectamente; pero es por no repetir lo de «bien». Como a mis padres no puedo desearles que se encuentren mal, pues más vale que sea yo la que salga perdiendo....

—¡Y que contándoles una mentira, se asusten y piensen que te has puesto enferma!—le interrumpí.

—Pues es verdad—reflexionó Natalia. ¡Menudo disgusto iba yo a dar a mi madre! ¿Pero qué les digo entonces?

—Muy sencillo—expliqué. Tú no te hagas idea de que estás dictando una carta. Cuéntame cómo hiciste el viaje, lo que te ha parecido San Sebastián y yo lo iré escribiendo. Empieza.



Y debajo del encabezamiento de: «Queridos padres», puse lo siguiente: «Desde que el tren arrancó de la estación del pueblo, comencé a sentir una angustia muy grande y como si me apretaran la garganta. Me encontraba tan sola lejos de ustedes, que pensé que nunca más volvería a verles. Luego me fui distrayendo con todo lo que se veía por las ventanillas, muchos montes, ríos y pueblos. Los compañeros de viaje eran muy simpáticos. Una señora, que iba a ver a un hijo enfermo, me dio dulce de membrillo para merendar y otro señor me ofreció vino, que llevaba en una botella. Todos hicimos mucha amistad y casi parecíamos de la familia cuando se terminó el viaje. En la estación me esperaba la tía Rufa, muy maja y bien vestida. Se vé que gana buenos cuartos. En cuanto aprenda a guisar me colocaré de cocinera y ya verán lo que es bueno; ¡hasta medias de seda! Los señores y los niños son muy simpáticos. Los dos chicos un poco más adustos, pero «la Mari-Pepa», que es la que está escribiéndome la carta, parece «talmente» un angelito....

—¡Esto es coba!—dije interrumpiendo mi quehacer.

Y como Natalia asegurase que era la pura verdad, añadí:

—¡Qué poco me conoces todavía!

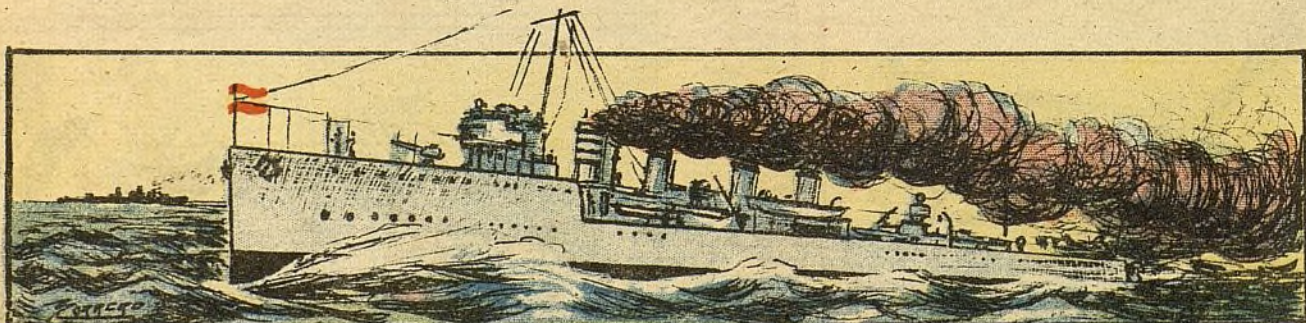
Seguí poniendo: «La población me ha gustado mucho. Las calles son muy anchas y sin piedras, las casas tan altas como la torre de la iglesia o más, y en los paseos hay flores y los chiquillos no las arrancan. Ya he visto el mar, madre, y viene a ser como el río de nuestro pueblo pero más ancho, y con un meneo «parriba» y «pabajo» que le llaman oleaje. Yo no sé cuantos inventos hay por estas tierras: unos tranvías que andan por la electricidad, y otro que sube hasta arriba de un monte y le llaman «funicular», y un cajoncico, junto a las escaleras de cada casa, que es el ascensor y diciéndole el piso a que uno quiere subir, pues va y sube. A mí me parece que en todo esto hay una mijita de brujería, solo que aquí, la llaman «electricidad».

De la casa, lo que más me ha chocado es el cuarto de baño, que tiene una pila grande como la de la plaza del pueblo, donde beben los burros. Y, además, un aparato que le dicen «ducha», y que en cuanto le das a una llave se pone a llover. ¡Con unos cuantos de ellos en el campo ya se podía reír mi padre de la sequía! De comer, no os preocupéis, que la tía Rufa se encarga de ponerme buenos platos de potaje. Aunque ayer me pasó una cosa muy rara, y es que me sacaron una crema con el pescado, y yo dije: «Esto me lo dejo para luego». ¡Con lo que a mí me gusta la crema! Y terminé de comer y fui a probar aquello, y ¡qué ocurrencial, la crema no era dulce sino salada.

Todavía tengo mal sabor de boca. La tía me llamó boba por haber confundido la mahonesa con la crema, pero ¡qué culpa tengo yo de que aquí hagan las cosas al revés que en el pueblo! Bueno, y para no cansar más a Mari-Pepa, que es la que está escribiendo, hago punto final. Den muchos recuerdos a todos los conocidos que pregunten por mí, y ustedes reciban todo el cariño de ésta, su hija que lo es

NATALIA

Por la copia MARI-PEPA.

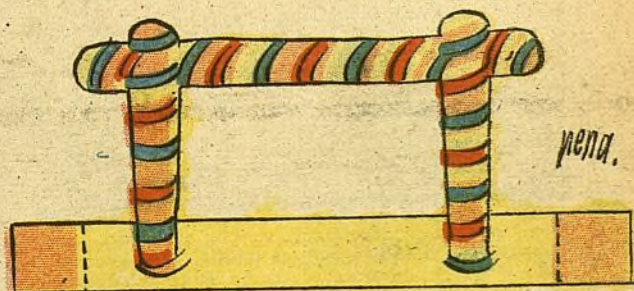
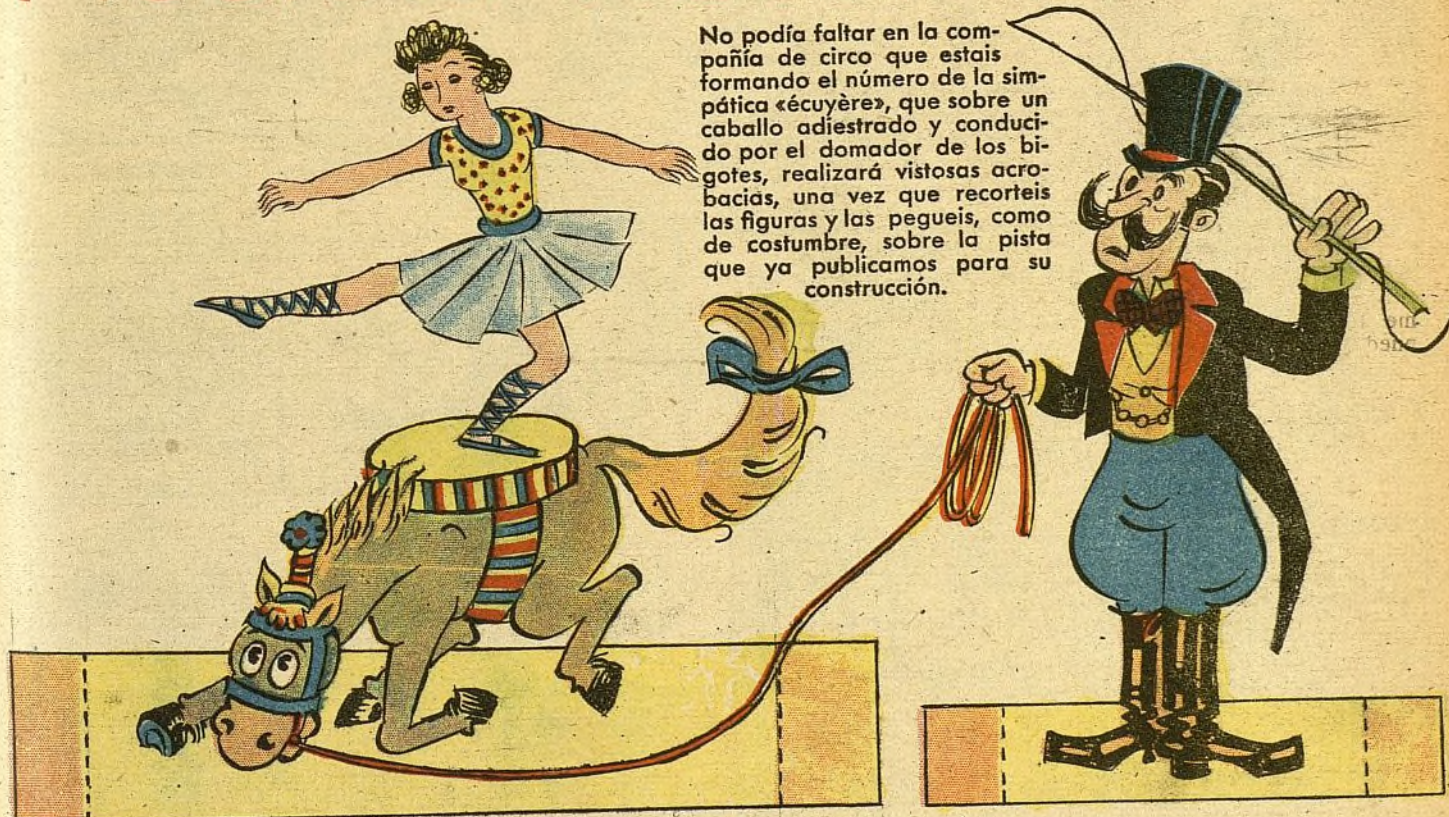


Veamos aquí a nuestra tercera unidad de esta clase de contratorpederos, de las Construcciones Navales Cartagena; de 1920 a 1924. El «Alsido», hermano del «Velasco» y «Juan Lazaga» tiene las mismas características que éstos, que ya hemos publicado anteriormente. (Lo vemos aquí produciendo una cortina de humo).

«CHUPITO»



FIGURAS RECORTABLES

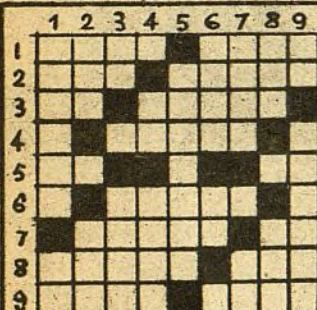


MESA REVUELTA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Poligrafía.—A la blanca tres: "Contrabandista valiente", de Joaquín Dicenta.—Al Logogrifo: Descabello.—A la Tarjeta: Montemayor.—Al Jeroglífico: Deportes. Al Triángulo: Mecanografía.—Cavatina.—Noticia.—Grana.—Fa.—Al Rombo: F.—Mas.—Farol Sol.—L.—Al Rompecabezas: Quien no estrena para Ramos no tiene manos.—Al Crucigrama: HORIZONTALES: 1.-Lucha; 2.-Ir.—Feo.—Ca; 3.-Tez.—Sal; 4.-Es.—Pio.—Na; 5.-Traje; 6.-Apio Acta; 7.-Toca.—Loan; 8.-OR.—IC; 9.-So.—Luz.—Sa. VERTICALES: 1.-Literatos; 2.-Res.—Porro; 3.-Tic; 4.-Uf.—Proa; 5.-Celia.—Tú; 6.-Ho.—Ojal; 7.-Eco; 8.-Can.—Tais; 9.-Salamanca.



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1. Muchacho joven. Volcán de Filipinas. 2. Animal salvaje parecido al Bixote. Expresión de cara. 3. Tiempo del verbo saber. Flor. 4. Hacen los pájaros. 5. Letra. Nota musical. 6. Cierta clase de arte. 7. Instruido. Iniciales de Pablo Alzua. 8. Tiempo del verbo tramar. Personaje bíblico. 9. Parte del perro. En la sepultura.

VERTICALES: 1. El que se dedica al arte musical. Iniciales de Tomás Corte. 2. Tiempo del verbo orar. Hacen las ranas. 3. Iniciales de Zacarías Ortiz. Pronombre relativo. 4. Nota musical. Sople Divino que anima al ser. 5. Atento y obsequioso. 6. Tejido. Interjección que se usa para llamar al perro. 7. Coger. Moneda de Méjico que vale 3 centavos de peso. 8. Tiempo del verbo atar. Preposición inseparable que significa detrás. 9. Neutro. Parte de la palabra.—M. A.



Las jóvenes búlgaras presumidas, se peinan de esta forma y decoran su cabellera con piezas de oro y hueso.

JEROGLIFICO

A nota 100 I A

¿Dónde vas?

M.



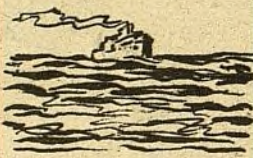
He aquí dos colmillos, que en realidad son tres.

ROMBO

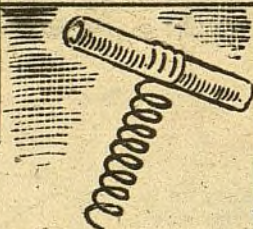
0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras de forma que podéis leer horizontal y verticalmente: 1.—Consonante. 2.—Medida de tiempo; 3.—Albergue de viajeros y caballerías; 4.—Pueblo de Coruña; 5.—Consonante.

M.



El lago Ladoga situado entre Finlandia y Rusia, es el más grande de Europa y cuatro veces y medio más pequeño que el mayor de los E.E.U.U.



En el siglo en que se inventó el sacacorchos se produjo una verdadera revolución en las industrias del vino, ya que ello les hizo posible el empleo de las botellas.

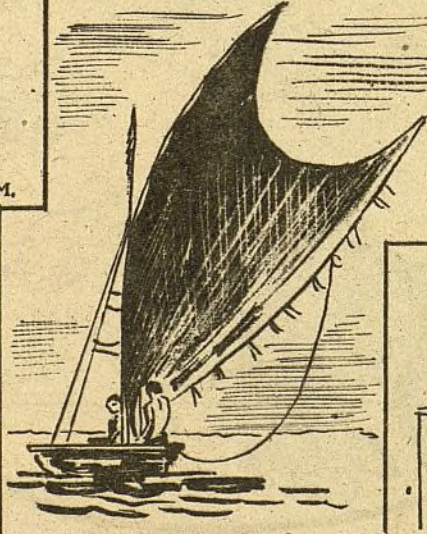
TARJETA

Angel Morete

¿Dónde vas?

M.

En Servia, este señor llamado Miloch Priglevich, para ver a su señora, caminó 23 días; durante los cuales recorrió 380 kilómetros.



Los papúes navegan centenares de millas mediante frágiles canoas, cuyas velas están hechas de plantas.



Cambiad las letras iniciales de los cosas dibujadas de forma que resulte el apellido de un glorioso militar español.



—Tenga, Juana, zurza usted estas medias.
—Zúrzalas usted, señorita, que yo puedo esperar.



Los carneros salvajes no tienen apenas lana. Los que habitan en las montañas rocosas, están recubiertos de pelo.



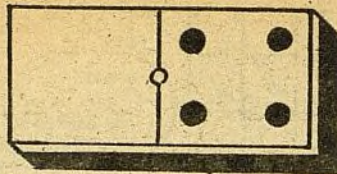
—¿Por qué está calvo papá?

—Porque tiene mucho talento. —Y tú, mamá, ¿por qué tienes tanto pelo?

—Bueno, bueno, niño ve a estudiar tus lecciones y déjate de preguntas.

POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó Por Casas



QUIJOTE, BLAS, NIZA
SUSANA, SOL, ENANAS

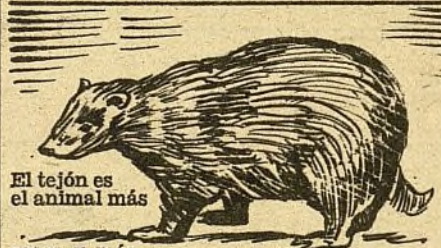
Con el nombre de esta ficha y lo escrito debajo, combinado todo acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra teatral. (La solución en el n.º próximo.)



En la guerra que los franceses tuvieron con los indios George Washington hizo el primer disparo de fusil el 28 de marzo, de 1754.

LOGOGRIFO

1234567890—Composición de música de varios instrumentos (plural).
476156386—Cuarto de la luna.
19453679—Oficio.
8677632—Porción de terreno.
476167—Aumentar.
87646—Número.
1289—Mojón que señala la división de las heredades.
493—Preposición.
67—Terminación verbal.
0—Consonante.—M.



El tejón es el animal más

graso y más gordo entre los de su talla y es de la familia de las comadrejas, que es el más flaco de los mamíferos.

TRIANGULO

00 00 00 00
00 00 00
00 00
00

Cambiando los ceros por letras leeréis horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.—Antiguo y experimentado en cualquier profesión. 2.—Vasija para cierta clase de bebida. 3.—Persona extraña. 4.—Niega.

M.



—Deme usted un litro de leche.
—¿Y por qué traes dos cacharras?
—Porque me ha dicho mi madre que me ponga usted el agua aparte.

ROMPECABEZAS

Pez, Ca, Re, El, Bo,
La, Por, Mue,

Refrán popular.

SORA



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



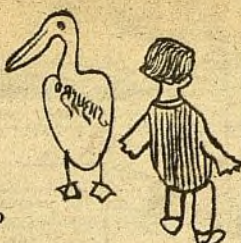
El General Franco en el Pilar

El Generalísimo Franco al Pilar se fué a rezar, y la Virgen le dijo: «tú a España salvarás, tú dictarás las órdenes desde tu Cuartel General, y yo metida en mi trono todo lo veré realizar». Generalísimo Franco bien has trazado tu plan; no fui yo quien lo hizo, fué el milagro del Pilar. Tropas de España salieron a Cataluña y Levante, y con brío y con acierto se conquistaron los avances. Tropas de Franco desfilan ante Madrid capital; en todos lados se oían voces de España triunfal. Victoria a un lado y a otro, ya vuelve a España la paz y a la Virgen que está en su trono todos le van a rezar. Generalísimo Franco bien trazaste tú el plan; no fui yo quien lo hizo, fué la Virgen del Pilar.

Rufino Cavia
12 años.
Madrid.



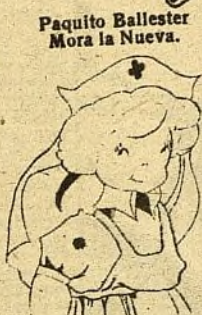
Ana Mari Molinero
San Sebastián.



Paquito Ballester
Mora la Nueva.



Maria Teresa Criado
11 años.—Villalba.



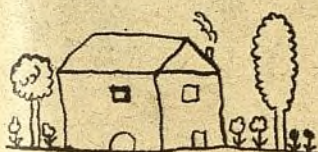
G. Montoro.



Leonor Núñez
Barcelona.



Dionisio Otonez
Fuentepelayo.



Mercedes Ballester
Mora la Nueva.



Pedro Alarcón
11 años.—Murcia.



Macra Samper
13 años.—Sabadell.



Dionisio Otonez
Fuentepelayo.



Angel Buzón
13 años.—Madrid.



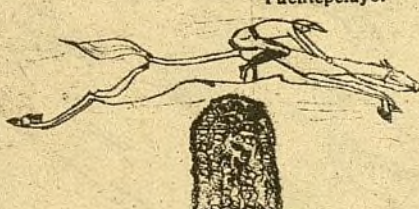
Rafael Granda
12 años.—Oviedo.



Juanita Molinero
San Sebastián.



Santiago López
13 años.—Ejea.



Antonio Gea Díaz
9 años.—Málaga.



Cesáreo Chapa
14 años.—Béjar.



Carmen Molinero
San Sebastián.



Heli Corrales
7 años.—Béjar.



Francisco Calvo
13 años.—Ejea.



Astolfo López
Valdepeñas.



Antonio San Felipe
12 años.—Béjar.



Luis Gómez
12 años.—Lorca.



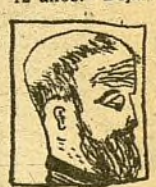
Jesús Aguado
11 años.—Ejea.



Adolfo Jurado
12 años.—Madrid.



Andrés Arribas
Fuentepelayo.

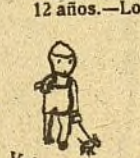


Ricardo Panero.

LA NAVE

Ya surca veloz la nave con la proa hacia alta mar y el timonel va en la rueda acechando el temporal. Los marineros se vuelven y están mirando para allá, y apenas distinguen el puerto que se está quedando atrás. Allí quedaron los seres que ellos quisieron tan bien, y se preguntan ansiosos si los volverán a ver. Ya no se vislumbra nada, la tierra se quedó atrás, la borrasca se aproxima y el trueno ha estallado ya. La nave se balancea, mas no deja de volar encima de los abismos y de las olas del mar. La obscuridad es terrible, pues no se ve más que allá al capitán en la proa desafiando al huracán. Los marineros que luchan contra la furia del mar, parece que están cansados y que ya no pueden más. La bodega está anegada y el barco no puede más seguir flotando en el agua porque se está hundiendo ya. Los marineros se vuelven una vez más para atrás, y se acuerdan de aquel puerto que no podrán ver jamás.

José Serrano.



Valentín Seguí
5 años.



Paquito Cordomi
11 años.—Figueras.



Victor Poblada.



Vicente Cañas
Tomelloso.



Antonio de la Puente
11 años.—Madrid.



Paquita Villalta
9 años.—Can Gras.



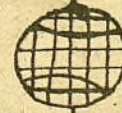
Narciso Pijoán
9 años.—Figueras.



José Lerero
Las Arenas.



Antonio Sánchez
12 años.—Béjar.



Carmen López
Mora la Nueva.



Trini Seguí
Villajoyosa.



José Chinchilla
7 años.—Hellín.

¡ATENCIÓN NIÑOS!

BASES DE COLABORACION INFANTIL

Para que un dibujo o trabajo pueda ser admitido en la página de nuestra Revista, deberá ser presentado con las siguientes condiciones:

- 1.ª LOS DIBUJOS: Deberán estar hechos con tinta china negra.
- 2.ª En papel bueno y a poder ser de barba.
- 3.ª Que no excedan más de diez centímetros, ni sea menos de cinco.
- 4.ª Que el nombre, edad y residencia vayan puesto al pie del mismo trabajo.
- 5.ª Que esté limpio y muy bien presentado

Se recuerda a nuestros pequeños colaboradores que si en lo sucesivo no cumplen con las bases que volvemos a publicar, sus dibujos o trabajos literarios serán rechazados, sin recibir contestación alguna.

6.ª Que sea un solo dibujo y vaya acompañado del correspondiente cupón.

TRABAJOS LITERARIOS

- 1.º Han de ser originales.
- 2.º No han de pasar de dos cuartillas a doble espacio.
- 3.º Estén escritos a máquina, o con tinta muy clara y limpiamente.
- 4.º Vengan firmados y acompañados del correspondiente y único cupón.
- 5.º Se indique en el sobre que es «PARA COLABORACION INFANTIL»

NOTA: en caso de no reunir las dichas condiciones o faltar a una de ellas podrá ser excluido sin derecho a ninguna reclamación.

CUENTO

Estos eran dos niños; uno de ellos se llamaba Luis, que era el más revoltoso y el otro, Ramón. Un día se fueron a casa de la abuelita, que vivía en una huerta; su abuelita les mandaba a los dos que cogiesen fruta de la mejor que hubiese en la huerta. Luis como era el más revoltoso, un día rompió un cristal de la ventana de la habitación de la abuelita, y ésta le tuvo sin almorzar toda la mañana. Cuando llegó la hora de ir por la fruta, Luis mandó a su hermano que llevase la cesta. Al salir a la huerta empezó a correr, cogió las mejores manzanas para él sólo y se hartó de fruta. Cuando llegó la hora de la comida, Luisito no tenía ganas de comer por el atracón de frutas que se había dado y Luisito no comió nada en la mesa. Por la tarde le dolía mucho el vientre y se lo dijo a su abuela, pero no le decía por qué había sido, hasta que por fin le dijo que había sido porque se había comido seis peras, tres racimos de uvas, ocho albaricoques y treinta cerezas y que todo esto había sido cuando salió a la huerta. Luisito por la noche tuvo calentura y desde entonces se fué con sus padres y Ramón se quedó con su abuelita. A los niños que sean muy glotones, les pasará eso.

Juan Donoso
12 años.
Madrid.

EL DRAGÓN DE LAS SIETE CABEZAS

Texto de VALLE



El cansancio era tan acentuado, que muchos de ellos faltos de fuerzas, caían al suelo, siendo recogidos por los que tenían más resistencia para continuar la pesada marcha y evitar que perecieran arrastrados y pisoteados, por los otros, que tendrían necesariamente que pasar por encima, y las manadas de búfalos que lo arrollaban todo. Fueron horas de verdadero infierno, las que pasaron los prisioneros, luchando contra el cansancio, que se apoderaba de todos sus miembros, y de la sed abrasadora que mientras más se



acentuaba el calor, más imperativamente se apoderaba de ellos.

—Yo no puedo más —gritó uno de los soldados, dejándose caer, resignándose a morir pisoteado.

—Un poco de ánimo. Esto no puede durar mucho —le animó otro compañero— rendido también, que hacía esfuerzos sobrehumanos para incorporarlo.

—Es imposible, no puedo. Yo me ahogo de sed —gritó de nuevo el soldado, siendo arrastrado por las cuerdas de los otros.

—Levántate y adelante —gritó a su vez el Príncipe — ten fe en Dios que él nos salvará.

El infeliz intentó incorporarse y andar unos pasos volviendo a caer de nuevo. Esta vez no pudo levantarse. Acababa de desvanecerse de cansancio. Largo trecho fué arrastrado por los compañeros que no podían auxiliarle, hasta que el mismo dolor del roce contra el suelo le volvió en sí logrando ponerse en pie, chorreando sangre.



La caminata parecía hacerse eterna, cuando de repente los hombres monos, se pararon en mitad del camino y lanzando sus peculiares silbidos, se abrió una pesada roca dejando un hueco libre por el que hicieron pasar a los prisioneros. Cuando éstos se hallaron en el recinto rezumante de agua por todas partes, lanzaron gritos de alegría tirándose como fieras a las paredes y suelos en busca de las gotas de agua que resbalaban. Hacinados como corderos, quedaron agotados en tierra y muy pronto un sueño confortador cerróles los ojos.



La enorme roca volvió a cerrarse, quedando sólo en la estancia, de grandes dimensiones, débilmente alumbrada. Cuando el Príncipe despertó, dió una ojeada por toda la sala, llamándole la atención aquella luz suave que la envolvía. La luz procedía de las fosforescencias de la piedra que arrojaba una luz crepuscular.

(CONTINUARA)

TALLERES OFFSET
SAN SEBASTIÁN